

SOMOS DON BOSCO QUE CAMINA (F. Peraza)

SOMOS DON BOSCO QUE CAMINA

Y EN MEDIO DE LA IGLESIA

QUEREMOS ANUNCIAR

TODOS LOS SIGNOS DE LA VIDA

QUE EN NUESTRA PROPIA VIDA SE VUELVEN UN CANTAR.

Somos semillas de una siembra que manos campesinas supieron cultivar.
Somos ovejas de un rebaño que un niño pastorcito supiera apacentar.
Somos herencia de un mensaje que Juan desde la infancia buscara interpretar.
Somos ovejas y semillas, pastores y cosechas que entonan un cantar.

Somos estrellas que en el cielo marcamos al viandante la ruta sideral. Somos arenas de la playa que baña la marea salada de la mar. Somos caminos que recorren las sendas de un futuro que tiene que llegar.
Costas, estrellas y senderos, del mundo verdadero que evoca este cantar.

Oyen los hombres nuestras voces que amasan esperanzas y brindan caridad.
Toman los jóvenes las manos que unidas a sus manos estrechan amistad. Hay en el mundo un nuevo aliento que arrasa la injusticia e implanta la bondad.
Pobres y niños oprimidos con voces de evangelio, entonan un cantar.

Eran la abuela y tres hermanos, Francisco y Margarita, labriegos nada más.

Era una casa en la colina que pronto sentiría el hambre y la orfandad.

Era una madre que en las noches prendía con ternura la lumbre del hogar.

Y era un pequeño que crecía oyendo entre sus sueños el alma de un cantar.

Letra: Karmele Tubilla